LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
F. CONTE MacDONELL

Año XVIII.—Núm. 420
BUENOS AIRES, 30 DE JUNIO DE 1910

FALLECIMIENTO DE UNA NOBLE DAMA DE LA SOCIEDAD BONAERENSE

CONDUCCIÓN DE LOS RESTOS DE LA SRA. ELISA URIBURU DE CASTELLS AL CEMENTERIO DE LA RECOLETA. — LAS DAMAS DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA LLEVANDO LOS LAZOS DEL FÉRETRO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del Director-Gerente

AÑO XVIII BUENOS AIRES, 30 DE JUNIO DE 1910 N.° 420

DOÑA ELISA URIBURU DE CASTELLS

† EN BUENOS AIRES, EL 2 DE JULIO DE 1910

Estando en prensa el presente número suspendemos acongojados el tiraje del mismo para tributar respetuoso homenaje á la memoria de esta dama, dejando constancia, con el laconismo á que nos obligan las circunstancias, del dolor que nos ha producido la muerte inesperada de la señora Elisa Uriburu de Castells vinculada por lazos de parentesco á lo más selecto de nuestro mundo social y, por sus virtudes, á cuantos conocieron á tan ejemplar señora.

Inútil buscar en el vórtice del trabajo las frases que mejor evoquen las prendas morales de quien, como pocos, supo conquistar por doquiera cariños y simpatías. La pluma calla, herida también por las pesadumbres que compartimos con uno de los seres más allegados á la extinta, vinculado íntimamente á esta empresa.

Doña Elisa Uriburu de Castells de extraordinaria distinción, cortesía y cultura, pertenecía á esas familias patricias que con su sangre alimentaron el corazón de la progenie argentina. Su nombre así recordado sintetiza también la esmeradísima educación elevada al rango de culto con que llegó á formar un hogar respetabilísimo. El esplendor que recientemente adquirió una fase de las fiestas patrias en las cuales ella, cerca de la Infanta Isabel, tomó parte delicada y activa hízola en cierto modo popular, poniendo de relieve sus excepcionales condiciones de serenidad y «savoir faire».

Quisiéramos aunque fuera al correr de las emociones delinear mejor la silueta egregia de la señora de Uriburu de Castells, que se va para siempre. Pero ella no cabe en estas sollozantes líneas hechas en instantes en que se desconcierta el pensamiento y la visión se nubla.

Descanse en paz la nobilísima dama, modelo de madres y esposas. En la tumba LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA deja una ofrenda.

INTER-NOS

Las fieras de hoy

Sea la pluma un látigo candente, que, ardiendo en el fuego de la maldición, abrase el lomo extremecido de frío de esa fiera humana, conocida en una negra escala zoológica con el nombre de terrorista. Conviértase cada ciudadano, en implacable domador de almas protervas y perdidas.

Porque no cabe ya duda de que viven entre nosotros fieras clasificadas, por una aberración de la vida orgánica, como hombres. Como hombres, animales por atavismo, lo que es de acertadísima afirmación, no ya teniendo en cuenta el horror de los hechos, sino el conocimiento de que la existencia del hombre data de cuatro mil años y la del animal no sólo la precede sino que la aventaja en corazón.

Las fieras de ayer, menos sanguinarias que las de hoy, devoraban, acosadas por el hambre, en la encrucijada de un camino solitario, á sus asaltadores. A veces no hacían más que defender su vida. Las fieras de hoy más cobardes que las de ayer, despedazan por instinto en aristocráticos salones, á la sociedad que puede domeñarlas. Jamás acometen en legítima defensa y cara á cara, sino poseidas del absurdo, aprovechando la obscuridad y todas las circunstancias que contribuyan á dejar impunes sus salvajes felonías. No saben ni lo que necesitan ni lo que anhelan. Son monstruos de la sensación y del pensamiento que mejor latirían bajo el pelaje de una hiena que bajo el cráneo y el pecho deleznables de uno de esos abortos de la civilización enfermiza, de gesta á gesta moribunda.

Venga una ráfaga de amor á purificar la fronda de esperanza de esa selva donde troncos seculares de familias están salpicados de sangre y recapacitemos en la batalla silenciosa, pero eficaz, que hay que emprender tratando de dirimir la paz social tan inicuamente quebrantada.

Y ya que nuestra altiva sociedad no requiere un llamado á la serenidad sólo queda expresar el anhelo de que la acción colectiva se haga metralla para destruir el terrorismo. Sea la justicia quien le fulmine pero así, de inmediato, sin premeditación, con igual inconsciencia con que el mismo explota. Porque además es un axioma que el anarquismo está lejos de ser un ideal y apenas si en sus horrendos disparates, que falsean todo principio, consigue llegar á formar una secta. No tiene ni bandera, puesto que los colores negro y rojo que se dice enarbola, significan la muerte que el anarquista rehuye para sí y la sangre que, si es propia, es incapaz de verter cuando en su cruzada cobarde por el mal, ensangrienta y mata.

Convencidos como estamos de que el anarquista es un asesino vulgar—de la misma catadura de tantos otros que muerden el polvo al tiro de gracia que sobre sus cuerpos dispara el transeunte—procedamos contra él con el revolver en la mano y la pena del Talión por guía. Ya en otra ocasión doliente, á raiz del asesinato del coronel Falcón, así lo dijimos, y la idea debe de ser óptima cuando reprodujeron nuestros comentarios los más notables periódicos de Europa y América, aplaudiendo la actitud de esta publicación donde se procura reconcentrar en toda su magnitud la voz sincera del pueblo argentino.

...Sea la pluma un látigo candente que ardiendo en el fuego de la indignación popular, haga cenizas las zarpas de las fieras de hoy.

***

Inauguración de las Exposiciones

Muy pronto van á inaugurarse las exposiciones organizadas aquí como epílogo grandioso de las fiestas del Centenario. Sus certámenes prometen revistir proporciones de universalidad nunca vistas. Aquende los mares, Palermo va á convertirse en una ciudad microscópica donde tendrán un exponente magno los encantos de todas las características de las naciones europeas y americanas; de Inglaterra, por ejemplo, con sus hierros; de Alemania con sus máquinas; de Italia, España y Francia con sus maravillas...

La Exposición de Arte que tiene por escena la plaza del Retiro y sus alrededores será uno de los torneos más deliciosos. Los pabellones ya se están enriqueciendo con la flor genial de la flor de los artistas. Hay salón donde el expectador no sabrá qué lienzo elegir para posar los ojos: tal es el imán de la belleza y colorido de los cuadros que sintetizan todos los asuntos y todas las escuelas.

En el local de la Exposición Ferroviaria y de transportes, el cerebro humano ha anidado haciendo de él un templo. Es imposible bosquejar siquiera, en el reducido espacio de esta crónica, los portentos de progreso que se exhibirán á la vista del observador. El esfuerzo en la más complicada de sus tramas, como es la mecánica, tendrá allí en cada engranaje un símbolo.

La Agricultura, la «ciencia favorita de nuestro pueblo» llega en su torneo al summum del adelanto. La Industria llama la atención por su contingente de productos escogidos. Igual que el torneo de Higiene, donde la vida parece que surge moldeada en la prosperidad de todos los métodos y sistemas inventados hasta el día.

Este año las Exposiciones van á constituir la nota vibrante del vivir colectivo. Porque es preciso detenerse á meditar en la importancia de esos certámenes, donde nada falta, para nuestro pueblo joven que apenas cuenta un siglo de vida y ya ha logrado no sólo la victoria que asegura el presente positivo, lleno de tesoros y de riquezas, sino el triunfo espiritual sobre el cual se asienta el poder y la gloria nacionales. No tendría nada de extraño y si se quiere de meritorio, que un país de luenga historia, por las hazañas de sus hijos, contara el éxito que nos ocupa y, aun, que pudiera anotarlo como uno de los más plausibles. Pero en este caso el torneo de labor argentina es algo grande que deja el ánimo perplejo al considerar la magnitud de cada exposición donde es tan notorio como el acierto que ha presidido á todos los preparativos, el entusiasmo con que á ellas acude el mundo entero.

Un siglo de vida para los pueblos es como un año de vida para los hombres. Y haber conseguido que para el Centenario argentino nuestro país se presentara á los ojos de todas las naciones en el apogeo de su prosperidad, es un fenómeno que equivale al del niño prodigio.

Y no hay que olvidar que todo el regocijo que en las fiestas patrias brotaba de los labios ante los acordes del himno ó ante los colores de la bandera, se ha transformado ahora en impetuoso aliento que sale del pecho argentino al palenque de la civilización. No es la presente una animación lírica producto de la fantasía patriótica; es una animación épica resultado de la constancia y de la realidad progresista que, imponiéndose con más fuerza que todos los demás anhelos, canta en estrofas onomatopéyicas al brazo y á la tierra.

Vayamos todos á la gran procesión que tiene por fieles á los conquistadores de la vida y por hostia santa al ideal glorioso del trabajo.

***

Toga femenina

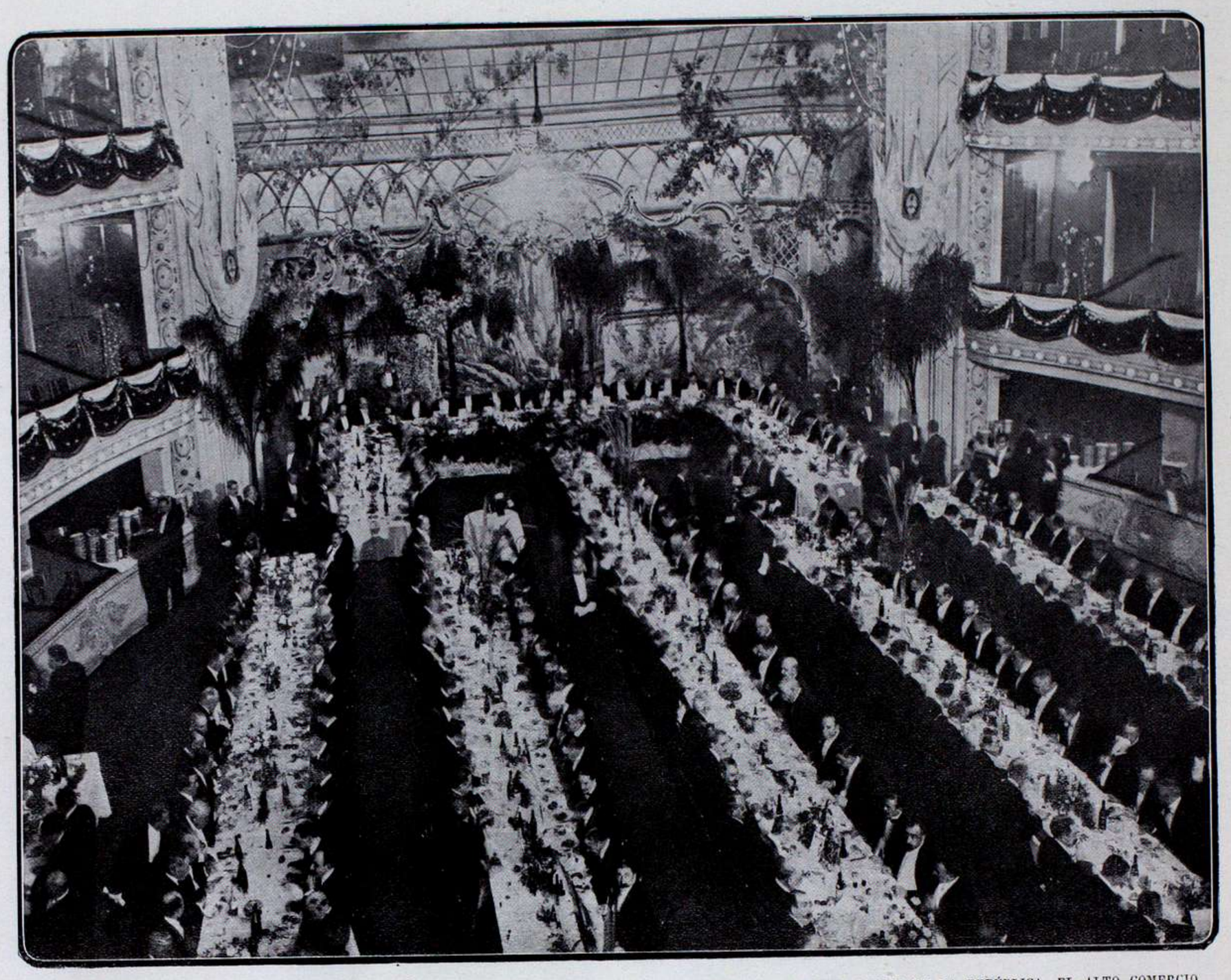
...Esa noticia de que una señorita argentina ha recibido recientemente el título de abogado, induce á pensar en la condición de nuestras mujeres cuyos encantos físicos y morales las hacen hermosas y buenas por antonomasia. Nada tendría de particular en Europa y Norte América, por ejemplo, donde el sexo ha traspasado sus límites, pero aquí ya es otra cosa y por eso mismo debe siquiera comentarse.

La mujer argentina ofrece dos aspectos interesantísimos relacionados con la misión que tiene que cumplir en el mundo: uno, efecto de su complexión moral, genuinamente femenina, y otro del medio de vida en que su acción se desarrolla. Al escribir así, nos referimos á nuestras féminas, en general, es decir á las que no nacieron con un pan bajo el brazo pero que tampoco se ven acosadas por la miseria ó lo que es lo mismo á las que pertenecen á esa clase social que oscila entre las encumbradas y las humildes.

Ante todo conviene tener en cuenta que la existencia de este país está regida por la ley inexorable del trabajo en sus más diferentes manifestaciones lo que indudablemente presta indulgencia al criterio que sojuzgue adversamente el paso iniciado por las huestes débiles al terreno donde actúa el rey de la creación. Si no fuera así, bastaría con decir que la toga femenina es un disparate porque la mujer no ha nacido para ser abogado, si no madre.

ESTATUA DE DON HIPÓLITO VIEYTES, ORIGINAL DEL ESCULTOR ESPAÑOL LLANECES QUE LA MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES EREGIRÁ MUY PRONTO EN EL BELLO PARQUE DE LEZAMA

Vieytes fué uno de los precursores más insignes del periodismo nacional y por eso hemos elegido, para servir de marco á la reproducción de la estatua que perdurará su memoria de la independencia argentina, varios facsímiles de los órganos de la prensa que aparecieron en los albores de la vida nacional.



BUENOS AIRES,—BANQUETE CON QUE EL DÍA 30 DE JUNIO EN LA SALA DEL COLISEO OBSEQUIARON AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, EL ALTO COMERCIO Y BANCA RINDIENDO ASÍ HOMENAJE Á LA PATRIA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO

Esto no quita para que nosotros insistamos en afirmar que la mujer argentina está llamada, quizás, como ninguna otra, á apartarse de esa equivocada senda por donde ha ido la mujer de otros países al ejercer profesiones que solo al hombre incumben, que solo éste debe y puede desempeñar. Invocamos en pró de nuestro aserto el convencimiento adquirido de que nuestras damas son el prototipo de la frivolidad y de la virtud, de la elegancia y de la ternura, de la belleza y del sacrificio. ¿Que estas cualidades nunca pueden ser obstáculo al éxito profesional? Estamos conformes. Pero algunas de ellas significan una garantía excelsa para el buen cumplimiento de su misión en el hogar y un grave inconveniente para llevar á la práctica todo lo contrario.

De lo que acabamos de exponer deducimos, que, nuestras mujeres, necesariamente no han de posponer las conveniencias que palpitan en su torno, en el medio ambiente, á las necesidades de su alma. No está bien, pues, que un ser formado para las delicias de los afectos dilapide sus sensaciones en pró de una causa agena á sí misma, donde el dolor de llegar es más terrible que el de existir; donde las preocupaciones son más hondas y el camino adelante más estéril; donde la lucha que se entabla de conciencia á conciencia y la que se dirime de interés á interés es eterna y no está bautizada, como en la batalla de la Nada y el Todo, con la sangre augusta de la maternidad...

Ahuyenten de sí estas mujeres que nacieron bajo el pabellón azul y blanco de cielo y de sol la toga, donde ella, al fin, es una sombra...

*
* *

GRUPO DE CONCURRENTES AL BANQUETE DADO RECIENTEMENTE EN ROMA POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS HONORABLE LUIS LUZZATI EN HONOR DEL DR. ROQUE SAENZ PEÑA Y AL CUAL ASISTIERON ALTAS PERSONALIDADES POLÍTICAS ITALIANAS Y REPRESENTANTES DIPLOMÁTICOS Y CONSULARES ARGENTINOS

Don Porfirio América, la América de la tradición que tiene en México sus reliquias, acaba de ver en la reelección del primer mandatario del país de Moctezuma el eterno sistema gubernamental donde la presidencia se ha convertido en monarquía.

Lástima grande que el progreso de ese pueblo, lindante con el progreso universal, halle nuevamente el obstáculo que alzan los votos electorales inconscientes.

Porque la figura de don Porfirio tan simpática por sus años y por su típica fisonomía; tan célebre por la misma tradición de su patria, que le dió nombre, es digna del olvido cuya senda ha trazado la vida moderna para satisfacciones colectivas y alivio de las grandes.

Hace años don Porfirio sintetizaba para México las grandezas de los ídolos. En los comienzos y casi á fines de cinco lustros de actuación, el pueblo le llevaba en volandas de su espíritu al espíritu de la primera magistratura. Don Porfirio era el héroe de la diplomacia, el palalín del éxito cívico nacional, el poeta de los infortunios populares y el triunfador. Algo así como Dios hecho padre y padre hecho mago de todos los sentimientos y de todas las aspiraciones del país. Hoy la civilización, mofándose de la creencia con ayuda de la máscara de la topografía por donde asoma el rostro Norte América, se encargará, seguramente de ironizar á don Porfirio, llamándole senecto, todo á expensas de una hipocresía conquistadora que hará la paz ficticia y de esta paz ficticia los preparativos de una nueva cruzada por el bienestar del pueblo.

La realidad de los acontecimientos se impone cruelmente. Perder el tiempo en otras consideraciones sería fomentar los halagos de que goza aquella floreciente república por desgracia para su propio mal. Y esa realidad que decimos se impone, quiere decir lo nuevo, lo que redime, lo que, aún á costa de sacrificios, salva.

Con don Porfirio que resurge se extingue para México otra esperanza. Y con las esperanzas dicen que se va la vida; la vida que sino estaba en la revolución última, tampoco está en este «bueno» de don Porfirio..., de don Porfirio.

ESTUDIOS

CUERPO Y ALMA

A la proximidad de la muerte se comprueban en el hombre fenómenos extraordinarios, no sólo en el organismo físico, cosa muy natural, sino en la naturaleza, la orientación y el movimiento de las ideas, de las emociones y de la voluntad.

Al par que el cuerpo padece y decae, que los órganos dañados por la enfermedad ó gastados por la vetustez se atrofian, degeneran ó mueren, las más altas, las más nobles y las más excelsas facultades del espíritu, se transfiguran, se deforman, se modifican, al grado que el espíritu del enfermo es otro espíritu y el hombre valetudinario otro hombre.

Cualesquiera que sean las ideas que se profesen respecto á la naturaleza del alma, á su origen, á su esencia, á su autonomía, á su porvenir, es imposible desconocer que el alma y el cuerpo se compenetran, accionan y reaccionan recíprocamente, y que tanto los estados del alma influyen sobre las funciones del cuerpo, como las funciones del cuerpo modifican y determinan los estados del alma.

Provocad en un hombre una emoción súbita é intensa, hacedlo vibrar de alegría ó estremecerse de cólera, suscitad en él la indignación, el terror ó desencadenad en su alma las trahillas furiosas del odio, al punto notaréis las modificaciones y los trastornos funcionales que se verifican en el organismo físico. El semblante se colorea ó palidece, la sangre afluye al exterior ó se concentra en el interior, el corazón late agitado, baña el sudor la frente ó las lágrimas los ojos, la piel se escarapela como bajo la brisa glacial ó arde como bajo el soplo del simoun; la garganta seca, la boca pastosa y amarga, el cabello hirsuto, las manos trémulas, el andar vacilante é incierto, los sacudimientos convulsivos de los músculos, los trastornos viscerales, todo revela que el choque moral ha repercutido en la estructura física, y que el alma inmaterial y de esencia cuasi divina ha sacudido en sus más íntimas profundidades las celdillas y las fibras.

Lo mismo en las emociones placenteras. A la alegría, á la ternura, al entusiasmo, al amor se asocian órganos y aparatos que parecen resentir en el misterio de su estructura y en el mecanismo de sus funciones los mismos anhelos y los mismos goces y las mismas esperanzas que resienten el alma.

La alegría como el terror mata, el amor como el odio enferma, y lo inerte y lo material y lo mecánico vibran al unísono de lo consciente, de lo ideal y de lo espiritual.

A veces la primera manifestación de los padecimientos físicos son estados anómalos al alma. Se siente tristeza, displiscencia, mal humor, intolerancia.

En las enfermedades graves el equilibrio meramente moral de los afectos, de las inclinaciones, de la voluntad se rompe, se desvía, se invierte. Solemos sorprendernos odiando lo que antes amábamos, y amando lo que en salud nos era insoportable. Los seres indiferentes se nos hacen amables, buscamos las compañías que rehuíamos; y suele acontecer, síntoma grave, que nos sean antipáticos los seres más queridos.

Al sentirse herido por la enfermedad ó minado por la edad, el hombre se concentra en sí mismo como para mejor luchar y más pronto vencer el mal que le atosiga. Desenvuélvese en él un egoísmo irrefrenable é intransigente; todo lo quiere para sí. Exige, se impone, manda, tiraniza. Que importa que los demás velen, se afanen, trabajen, sufran si él ha de tener asistencia, curación, compañía, comodidades. ¡Ay de aquel que se manifiesta tibio, indiferente ó perezoso! Transformado en centro de atenciones y de cuidados, el enfermo hace esclavos á los hombres y satélites suyos á las cosas. Si tiene frío querría quemar el templo de Diana, y si la luz lo ofende, sería capaz de apagar el sol.

La conservación, durante la enfermedad, de los afectos y de las tendencias que nos caracterizan cuando sanos es la excepción y no la regla. Por un moribundo que llama á sus hijos para bendecirlos y á su esposa para consolarla, hay millares que ni en ellos piensan ni de ellos se acuerdan, como no sea para importunarlos y hacerse servir por ellos, y por un Napeleón que al morir murmura aún la palabra "Ejército", objeto, en salud, de todas sus predilecciones, hay centenares que sólo saben decir presas de dolor y de pánico: "Me muero".

Y todavía en Napeleón se comprende su última palabra porque el más desmesurado de los egoístas, doblemente al morir, invocó lo que fué la más potente palanca de su poder y el más dócil instrumento de su ambición.

¡Pobres enfermos y pobres moribundos! La vida es tan amada y tan preciosa, que no son responsables, al sentir perderla, de amarla y de amarse infinitamente. ¡Responsables! Claro que no lo son ni pueden serlo. Su egoísmo es inconsciente é involuntario; no lo deliberan, ni lo meditan, ni á ciencia cierta lo adoptan, ni con conocimiento de causa lo practican.

Dicen que Goethe, moribundo clamaba: ¡Luz; más luz!" ¡Se comprende! Para él, que era á la vez un sabio y un poeta, la luz era la vida pedía en el fondo más vida cuando pedía más luz.

Triste cosa es la vida. Cuando se disfruta en toda su plenitud se malgasta; y cuando de ella no nos quedan más que las cenizas se codicia.

Y es curioso y triste ver á Lúculo en sus banquetes menos ávido y menos hambriento que á Job en su basurero. —Dr. M. Flores.

NUMISMATICA ARGENTINA

ALGUNAS DE LAS MEDALLAS QUE FUERON ACUÑADAS EN CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO

J. Gottuzzo y Cia., grabadores

Consejo Nacional de Educación

Comisión Monumento á Castelli

El pueblo de Concordia (E. R.)

Municipalidad del Rosario (S. F.)

El pueblo de Ensenada

Consejo de Educación de Córdoba

C. y A. F. Rossi, grabadores

Poder Ejecutivo Nacional

Universidad Nacional de Buenos Aires

Comisión Monumento á Saavedra

Comisión Monumento á Nicolás Rodriguez Peña

Gob. de la Provincia de Entre Ríos

Escuela Normal de Paraná

NOTA—Estas medallas están lejos de constituir la colección completa de las que fueron acuñadas en conmemoración del primer Centenario Argentino. Entre las que aquí faltan algunas no se han prestado á una buena reproducción, otras no nos han sido remitidas por las respectivas comisiones, instituciones ó autoridades, y otras, en fin, parece que hubiera habido especial interés en guardar secreto ocultándolas á las miradas del pueblo, como ser la que rotundamente negóse á facilitarnos el prefecto general de puertos vicealmirante Blanco.

La Exposición Internacional de Arte del Centenario

Muy pronto va á inaugurarse la Exposición Internacional de Arte, cuyas obras vamos reproduciendo gráficamente, á medida que nos lo permite el orden que para este género de informaciones hemos establecido.

Cuadro de W. Sergeant Kendall
(Sección inglesa)

España, Francia, Estados Unidos, Inglaterra, etc., todas las naciones han enviado á Buenos Aires el testimonio genial de su inspiración del cual vamos á citar á nuestros lectores algunas muestras en las que están representados los más opuestos gustos artísticos. En la Exposición, España tiene cuatro salas en dos de las cuales se exhiben obras pertenecientes á museos de Madrid en gran parte y casi todas premiadas en otros certámenes.

Hemos visto: «El Amor llorando», de Cecilio Plá; «La Miga», de Hermoso; «Una bailarina», de Chicharro; «Retrato de mi madre», de Alvarez Sotomayor; «De excursión á Sierra Nevada», de López Mezquita; «Retrato de mi Hijo», de Mariano Carbonero; «Danza de los seis en la Catedral de Sevilla» y otros muchos que sería prolijo enumerar y que sintetizan maravillosamente el ingenio del Arte latino.

Escultura de Charles Grafly — (Sección inglesa)

El escultor Mariano Berlliure ha concurrido á este torneo con un busto en bronce que representa al Rey Alfonso XIII y con otro de Velazquez; Blay con varios, entre ellos un grupo en marmol lindísimo titulado «Eclosión».

Francia ha contribuido con gran esplendor al brillo del torneo. En los salones de esta nación hemos visto obras maravillosas todas ellas de varios autores entre los que hemos anotado á Prinet, Martín, Adler, Renasi, Chigot, Monay, Menard, Driset, Douchesse, Lebarque, Gosselin, Maurece, Deneys, Bage, etc.

En la sección inglesa, que está próxima á terminarse, figuran muchísimas obras que hacen honor al Arte británico.

Escultura de Robert J. Aitken
(Sección inglesa)

Italia la patria del Arte por excelencia, está personificada en creaciones maestras y colosales.

Alemania tiene obras todas á cual más originales y hermosas.

Concurren también otras naciones de las cuales nos ocuparemos en números sucesivos.

Como se ve la Exposición de Arte va á adquirir proporciones bellísimas realzada por las familias de nuestra mejor sociedad que harán acto de presencia

Cuadro de F. D. Millet — (Sección inglesa)

ARTE FOTOGRÁFICO

SRTA. NÉLIDA PAZ

SRA. Y NIÑOS DE BASUALDO DE ALVEAR

SRTAS. DE ELIZALDE Y MORRA

SRTA. INÉS MORRA

NIÑA DE MUNGO-PARK

(Negativos de Chandler, Buenos Aires)

LOS AMORES DE NUESTROS ABUELOS

(UN ROMANCE DE 1811)

Soplaba un pampero endemoniado sobre Buenos Aires en aquella noche tenebrosa del 26 de Agosto de 1811. Golpeábanse con estrépito puertas y ventanas y por encima de los tejados, colándose á través de las maderas rotas, silbaba el viento con vibraciones que parecían ahullidos. Por las calles de la ciudad, empapadas, convertidas en grandes lagunas y fangales por la lluvia caída pocos minutos antes, no se veía alma viviente. El aire glacial, que penetraba por las espaldas, como una traidora puñalada, mantenía á los vecinos encerrados bajo doble cerrojo, dentro de sus casas.

Asomó, sin embargo, ya pasadas las nueve, al final de la calle de los Mendocinos un ginete, que sin reparar en el suelo resbaladizo, y en los peligros que la oscuridad de la noche le ofrecía, marchaba con su caballo á todo trote. Visto desde lejos aquel ginete cubierto con un sombrero cuyas alas aparecían disformes entre las medias tinieblas de la sombría calle, y cuya capa, poncho, ó lo que fuere, flotaba fantásticamente tras de sí, parecía más bien un fantasma, un aparecido del otro mundo. Y, sin embargo, nada había de fantástico, ni de ánima del purgatorio, en el apuesto caballero, que de un sólo y rápido movimiento, sofrenó su corcel, delante de la vieja casa de la orgullosa familia de Santander, y se colocó de un salto en tierra, haciendo sonar ruidosamente, al apearse, sus pesadas espuelas de plata. El señor don Gonzalo de Carbajal, pues era él en persona quien regresaba á esas horas y con tan desapacible tiempo á Buenos Aires, después de dos meses de ausencia en las provincias de Cuyo, tomó el grueso aldabón de fierro de la casa de la familia Santander y dió sobre la pesada puerta tres golpes suaves, que, sin duda, no fueron escuchados dentro, porque transcurrió largo tiempo sin que nadie saliera á abrirle. Repitió don Gonzalo los golpes, y continuó el mismo silencio.

—Duermen, sin duda, se dijo.

Comprendió, que en tal caso, su visita era inoportuna y que mejor sería aplazarla para el siguiente día. Pero al tratar de volver á su caballo, un movimiento del corazón, movimiento de esos que se sobreponen á la cabeza, y que mandan imperiosamente exigiendo ser obedecidos, lo detuvo y le inspiró esta sola idea:

—Insiste, golpea, no te alejes, sin ver antes, aun cuando sólo sea por un segundo, el rostro de tu amada.

¿Su amada? Es débil la palabra. Su adoración, su ídolo, su cielo, debía, en efecto, aguardarlo dentro de aquella casa, en la que vivía la linda mujer que fué el encanto y la gloria de los galanes de Buenos Aires en los años 10 y 11: Doña Leonor de Santander, en fin, de cuyos ojos se dijo, entonces, que derramaban estrellas á su paso.

En esos ojos piensa Carbajal, cuando redobla sus golpes sobre la casa vacía.

El vecindario se alarma con el estrépito que producen los aldabonazos pegados por el caballero. Las puertas de la casa de al lado se abren y aparece una vieja dueña, y tras ella un personaje, cuyo rostro no alcanza á vislumbrarse, porque está embozado en una am-

plia capa, y porque asoma tras de la vieja con la cabeza cubierta con un raído tricornio.

Apesar de todo, Carbajal lo reconoce y lleno de gozo le tiende ambas manos y exclama:

—¡Don Andrés!...

El señor don Andrés Portales, que no es otro

el que se oculta bajo la capa y el tricornio, le responde brevemente:

—En la casa de al lado ya no hay nadie. Entra y sígueme. En mi cuarto hablaremos. Aquí afuera corre un viento demasiado helado. Haz entrar tu caballo.

Al llegar á su habitación el señor Portales, tira sobre una mesa su tricornio, arroja sobre una pesada arca su vieja capa, y cuadrándose delante de Carbajal, que lo escucha estupefacto, le dice precipitadamente:

—Los pájaros de al lado volaron tres días hace. Bien lejos debe estar ya el navío que los conduce. Leonor, por supuesto, se fué á España con sus padres.

Al oir esta noticia Carbajal, cuyas piernas flaquean, se deja caer en el único asiento que hay en la cámara, y hundiendo la cabeza entre sus manos, rompe en sollozos.

Implacable Portales, continúa agobiándolo:

—Como comprendes, la causal del viaje eres tú. Han querido alejar á la chica de tu lado, juzgando que no eras un partido digno de ella.

Estas palabras lo hacen poner rápidamente de pie al caballero, que responde lleno de brío:

—¿Soy acaso un cualquiera? Por mis venas corre la sangre de don Francisco de Carbajal, el mariscal de campo de Gonzalo Pizarro, que murió decapitado después de la batalla de Jaquijaguana por orden del gobernador La Gasca. Mi padre fué coronel de los ejércitos del rey y mi madre descendía del duque de Alba. En cambio los Santander...

—Los Santander tienen dinero, y tu no posees un cuarto.

—¿Y qué vale el dinero? El amor no se cotiza. ¿El matrimonio, que es el más santo de los sacramentos puede ser motivo de tráfico? Responda usted.

—¿Te olvidas de que ya estamos en el siglo XIX? responde el viejo Portales, volviendo á cubrirse con su capa, mientras murmura, ¡vaya un frío de los demonios! Hoy lo que vale, por desgracia, es lo que á nosotros nos falta, y un ruin mal nacido, como Santander, á quien conocí en sus mocedades de criado, ó cosa parecida, de un marqués, vale hoy gracias á su dinero, que Dios sólo sabe cómo ha adquirido, mucho más que nosotros, no obstante nuestra estirpe.

—¡Qué estirpes, ni que ocho cuartos! interrumpe la señora de Portales, vieja dama criolla, que entra en escena, trayendo en la mano un gran mate de plata, que le tiende á su huésped. Se acabaron las estirpes, desde que el virrey y toda su corte han caído de su trono derribados por unos cuantos criollos bravos. Hoy no hay más estirpe que la buena conducta y el trabajo.

Mientras habla la criolla observa el rostro de Carbajal, que va poco á poco palideciendo, hasta tomar el aspecto de una cara de cera.

—¡Jesús María! exclama la buena señora viendo á Carbajal próximo á caer y corriendo á la vez que su marido á sostenerlo. ¡Cristina! grita dos ó tres veces llamando á su hija.

Pálida, de una fisonomía triste en la que se mueven preocupados y oprimidos unos ojos grandes y negros, Cristina Portales se acerca al grupo formado por sus padres y el caballero. En un descuido de estos le dice brevemente á Carbajal.

—Tengo un encargo de Leonor para usted

Al oirla se reanima el joven bruscamente. sus mejillas se coloran de nuevo, recobra su mirada el brillo perdido y en un minuto, vuelve á ser el hombre de siempre.

Cristina saca de su pecho un papel y se lo desliza, diciendo á sus padres.

—Carbajal necesita descanso. Dejémosle que repose.

Madre é hija van entonces á sentarse en la pieza vecina á donde al cabo de un rato las alcanzó Portales diciendo:

—Carbajal, está leyendo una oración milagrosa. ¡Y qué buen efecto le ha producido! Si vierais qué cara de gozo la que tiene.

Era que la oración que el caballero tenía entre sus manos, rezaba así textualmente:

«Nuestro viaje es sólo hasta Montevideo, de donde regresaremos dentro de dos meses. Me voy loca de contento, porque he obtenido, por fin, el consentimiento para nuestro matrimonio.»

Engañado con esa dulce esperanza, el caballero depositó el billete sobre su corazón, cerró los ojos y se durmió tranquilamente, embriagado con la dulce mentira de la mujer que lo abandonó para siempre.

Los Santander se habían ido en realidad, para España y con las mejores intenciones de no regresar.

JUAN P. PAZ-SOLDÁN.

BUENOS AIRES. — EN EL PABELLÓN DE LAS ROSAS DURANTE EL FESTIVAL DE BENEFICENCIA ORGANIZADO POR LAS DAMAS DE CARIDAD DESFILE.—DE LA TRIBU DE ÁRABES QUE, ATRAÍDA POR LAS FIESTAS DEL CENTENARIO, SE EXHIBEN EN PALERMO, CON PROPIEDAD MÁS APARENTE QUE REAL

La colectividad argentina en Paris celebrando el Centenario

Un eco, de los más simpáticos del Centenario Argentino, es, indudablemente el que nos llega á través del tiempo y de la distancia desde la Ciudad sin Noche, donde nuestra colectividad ha hecho derroche de patriotismo evocando el amor á la criolla tradición libertadora, en medio de todos los amores de la capital francesa de ese París tan amoral y elegante.

Buenos Aires ha vivido por algún tiempo desde Montmartre hasta los Campos Elíseos y el Sena ha tenido en sus murmullos esas notas quejumbrosas que disuenan á veces sobre el cristal del río de La Plata. Para los argentinos de París, el boulevard se ha hecho Avenida de Mayo y los bonitos alrededores del pueblo del placer y de la moda, pampa.

Estamos seguros de que ninguna de las emociones que suele experimentar París al cabo de los diversos fastos como los que allí celebran sus cosmopolitas pobladores, habrá regocijado tanto su corazón puber y generoso como la alegría con que nuestros compatriotas celebraban la gran efemérides argentina que es un símbolo de progreso y de fraternidad, de emancipación gloriosa digna de epopéyicas figuras como las de Napoleón ó de esperanzas como las de Mürger ó de sueños como los de Pompadour.

Vayan, pues, con nuestras felicitaciones efusivas á la colonia argentina en París, nuestro agradecimiento para el buen pueblo francés que ha prestado adhesión incondicional á estos festejos patrios que perpetúan la memoria de invictos próceres y la solemnidad de un acontecimiento histórico quizá el más grande que se extiende desde los Andes á los Alpes.

Siempre la colectividad argentina en Francia se distingue por la fastuosidad y brillo con que lleva á cabo sus festivales contribuyendo así al prestigio nacional dentro y fuera del continente americano.

***

Reproducimos con gusto algunas interesantes notas de la celebración del Centenario en París como síntesis gráfica de los mejores elegios que pudiéramos ofrecer y dedicar.

Ellas son pedazos del alma argentina que vive idolatrada por el alma de todos los pueblos y razas.

RECEPCION EN LA LEGACION ARGENTINA Á LA QUE CONCURRIERON, ENTRE OTRAS, LAS SEÑORAS DE BOSCH, GONZÁLEZ MORENO, LLOBET, HARTLEY, DEL CARRIL Y DE MARIA QUE SE RECONOCEN EN EL GRABADO

UN GRUPO DE NIÑAS ARGENTINAS.—SEÑORITAS DE BUSTAMANTE, FREDERKING, SARMIENTO, LASPIUR, OLIVEIRA SASTRE Y MADARIAGA

LOCURA EN VERSO

...Miró en torno suyo, y al ver la vía del tren...

Florencio Vidal, uno de los jóvenes más aplicados é inteligentes de la Universidad de La Plata, acababa aquel año su carrera, y entre sus compañeros reinaba gran expectativa por oir la tesis del simpático abogado que pertenecía á una de las familias más conocidas de la aristocracia, é iba á emprender después á Europa un largo viaje á modo de paréntesis de estudio.

Desde niño Vidal demostró grandes aptitudes para la oratoria y lo que es aún más bello para la investigación detallada y concienzuda del génesis social, de las evoluciones de la humanidad á través del tiempo y de la distancia; de las leyes que rigen las ciencias físicas y naturales, etc., acerca de todo lo cual sustentaba peregrinas teorías.

Vidal poseía además grandes conocimientos astronómicos: El infinito lleno de hermosura y de misteriosidad, atraía con fascinación inmensa sus pupilas negras y su alma de enigma. Pasaba los días en su gabinete de trabajo, rodeado de libros, de folletos, de aparatos exóticos, relucientes, acristalados y complicadísimos; por la noche después de asistir al Club, ó á un sarao, ó al teatro, se retiraba al observatorio que había ordenado construir en una torrecita de la azotea de su casa señorial, y desde allí sepultaba su imaginación en una tumba etérea, alegrada por la luz milenaria de Venus, junto á la cual se veía Halley como agonizante, haciendo una mueca de angustia siniestra, horrible. Más de una vez Vidal arengó al espacio increpando á las borrascas del cielo y enalteciendo con palabra fácil, galana y ardorosa, los encantos siderales que en aquellas horas de otoño semejaban flores de fuego en un pensil mudo y azul.

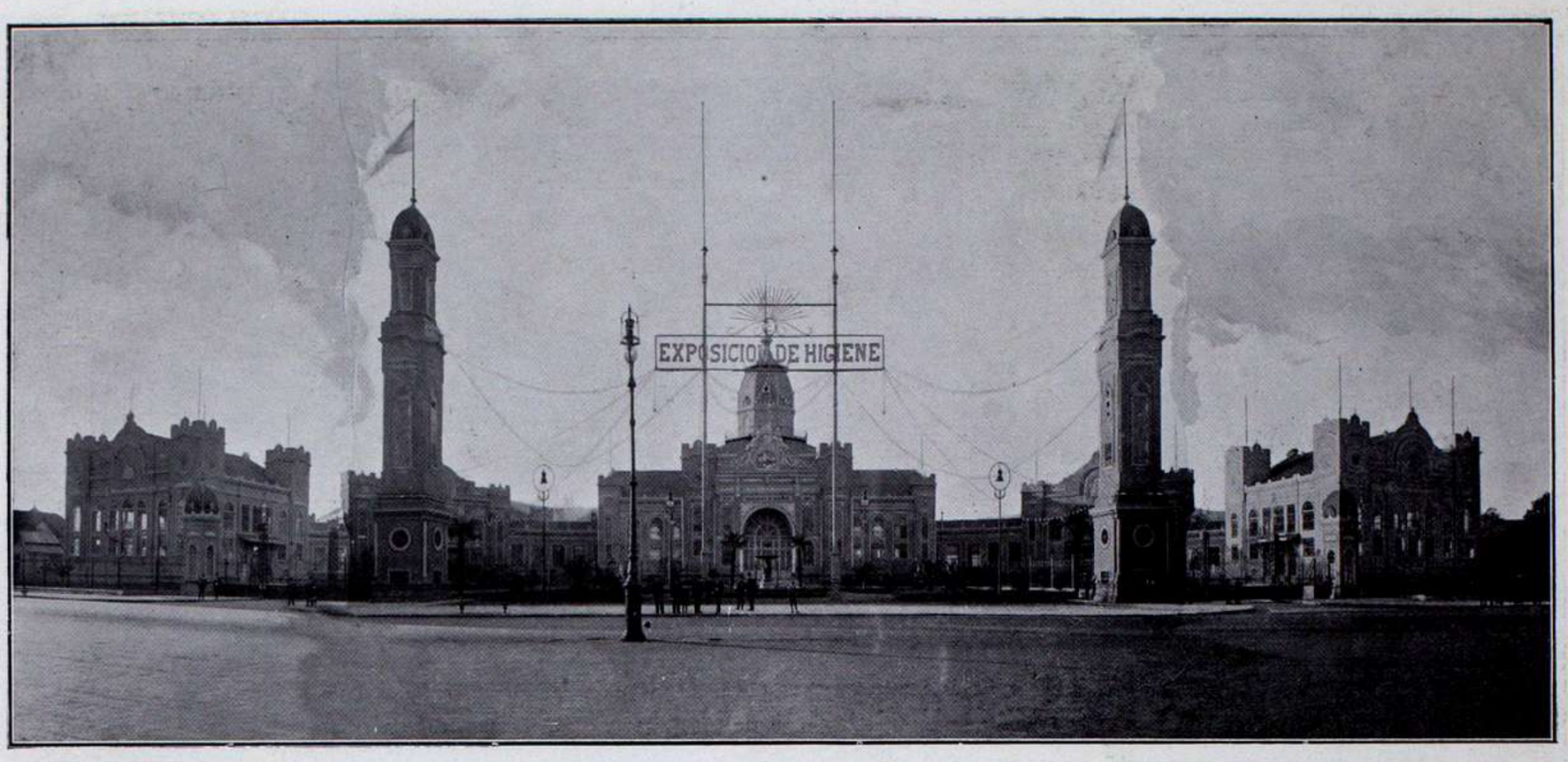
...Leíales poemas impregnados de amargura...

La familia y los amigos de Vidal, conocían perfectamente las aficiones y tendencias doctrinarias del estudiante de derecho y no daban cuartel á la admiración que sentían por aquella voluntad de hierro y por aquel cerebro privilegiado. Entretanto Vidal progresaba mucho en sus trabajos, duplicaba sus fuerzas y hasta llegó á robar tiempo á todo para dedicarse por entero al saber y por ende á la gloria.

Un día su pobre madre le encontró cabizbajo y como imbuido en algo tétrico y mortal.

—¿Qué tienes, hijo mío?—le preguntó.

Vidal permanecía silencioso. Su cabeza romántica caía pausadamente sobre las páginas de un tomo enciclopédico. Rayos de sol vespertino filtrándose á través de uno de los ventanales de la estancia, nimbaban su figura de após-



BUENOS AIRES.—VISTA EXTERIOR DE LOS PABELLONES DE LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE QUE ACABA DE INAUGURARSE Y DE LA QUE TENDREMOS OCASIÓN DE OCUPARNOS EN PRÓXIMOS NÚMEROS

tol. Poco á poco sus brazos fueron languideciendo, sus piernas flaquearon y su busto se acurrucó como al contacto de un golpe glacial. La madre de Vidal suspiraba anhelante contemplándole con asombro y con miedo.

... Vidal se había quedado dormido.

***

Pasaron tres meses durante los cuales Vidal estuvo postrado en cama, víctima de una dolencia grave que puso en peligro su vida. Los médicos desde entonces le aconsejaron absoluto reposo, prohibiéndole todo esfuerzo mental. Pero el estudiante que, en el transcurso de su enfermedad, había padecido, por los libros, terribles nostalgias, hizo de su convalecencia, burlando las órdenes doctorales, una cruzada por el Arte. Porque ya no eran las letras ni las ciencias sus aliadas. Aquel tiempo de crisis que él sufrió estóicamente en su lecho de enfermo, transformó sus aficiones y gustos operando en su complexión moral, nadie sabe cómo, un cambio insólito de anhelos, de aspiraciones é ideales. Además no le era dado acudir á su gabinete de trabajo y tuvo que valerse de uno de sus criados, quien á instancias de su «patrón» le proporcionó uno que otro libro de Carducci, de Baudelaire y de Verlaine, esos tres grandes magos del corazón humano que hicieron de la razón un mito y del espíritu un ídolo, ídolo de ensueños, de ensueños de amor y de dolor.

Vidal al correr del tiempo notó que la poesía era la única diosa de sus sentimientos; que dentro de sí experimentaba ansias de borrar su pasado de visionario, para encontrar un presente de soñador y un porvenir de idealista. Maldecía presa de vengativo furor, sus años idos de analítico laborioso; de hombre vulgar metido entre la tiranía de las leyes y la miseria de sus semejantes. Con cierta complacencia evocaba el recuerdo de sus diálogos con el firmamento embotonado de lucecillas, y, entonces, ansiaba volar hacia allí para montar sobre la cola chisporroteante de un cometa y como un fantástico Centauro galopar y galopar sobre ella en una cabalgata de púrpura como la de la aurora, de plata como la de la luna, de oro como la del sol, por la trayectoria misteriosa y poética del infinito. Y de pronto volvía la cabeza hacia las ruindades humanas y contemplaba las efigies de la ingratitud, del desengaño y de la mentira bailando, nunca rendidas, la danza del placer y del dinero; y se avergonzaba de haber sido perjuro; de haberse burlado de su paz y de su ventura; de haber pretendido que el sarcasmo embalsamara, venenosamente, sus acciones, que la ironía matizara, con sus oropeles, sus palabras; se arrepentía con sinceridad de que el dolo y la falsía profesionales hubieran tomado con su consciencia, carne en él; renegaba de haber intentado conquistar, con un talento que no era el suyo, los mirtos verdes de la popularidad, al fin, y por su bien, marchitos, muertos. Se sentía errante, triste, romántico, sentimental. Así fué viendo á su lado la presencia confortadora de una alta quimera ante la cual cayó de hinojos bañado en llanto, cantando primero en un terceto magistral á su infancia rosa y después de súbito en una octava real, cantó á su juventud y concluyó por escribir un madrigal tierno y dulce donde se quejaba de ser nómada de la falta de amor...

Todo su cuerpo adquirió, al recitárselo á sí mismo, un temblor tigresco; los ojos cabriolaban dentro de las órbitas; la voz se rompía en clarobscuros cobardes y tristes. El mediodía incendiaba la habitación y en ese instante magnífico, de indescriptible sublimidad de naturaleza y alma, giró sobre sus goznes una puerta y apareció envuelta en un abrigo de pieles una mujer alta y rubia.

Vidal espantado, exclamó:

—¡Mariana!... ¡¡Oh, Mariana!!...

—Sí—respondió ella.— Soy yo, Mariana, la que te ha conocido desde niña y viene á verte. Tu madre me dijo que estabas aquí. ¿Cómo estás, Florencio?...

—Déjame. Apolo me llama. Quiero vivir en brazos de las Hadas. Quiero morir en brazos de las Musas. Ven, tú eres la única musa que me acompaña, que no me deja. Ven, mátame, mátame.

Mariana retrocedió llena de estupor. Vidal que hablaba delirante, la tomó por los cabellos lanzando una carcajada de desesperación y de histeria.

—¡Acércate!—gritaba él. — ¡Inmortalízame!

Y ella seguía repitiendo:

—¡Loco, loco!...

***

... Aquella tarde gris en que, el viento frío, sacudiendo el follaje de los árboles, alfombraba de hojas mustias la arena pulida del camino, en que el cielo se había entoldado de nubes plomizas y á lo largo de las calles de la metrópoli el tráfico de vehículos era trepidante y amenazador, Vidal permanecía inquieto en su cuarto del sanatorio frenopático.

Era una sala sencilla y elegante situada en uno de los pisos bajos del edificio. Vidal estaba en ella consciente de su desgracia y propinando á cada rato improperios á los suyos que—según él—le habían llevado allí temiendo ser víctimas de su superioridad y omnipotencia.

Pasaba las tardes el poeta haciendo alejandrinos, sentado en un cómodo sofá junto á un balconcillo cuyos batientes, pintados de blanco, se abrían sobre el jardín del establecimiento. Se levantaba al amanecer y se acostaba cuando iba el sol hacia su ocaso. Durante el día recibía alguna vez la visita de su familia y de sus compañeros de estudio, ganosos de recobrarle y de distraerle. A todos relataba con acento encantador sus infortunios y sus querellas, leyéndoles poemas impregnados de voluptuosidad y de amargura. En ellos cantaba á las ilusiones y á los encantos perdidos; á sus sueños crueles; á su suerte adversa; á sus éxtasis divinos de enamorado místico y de santo; á la belleza de los paisajes obscuros y ateridos, teñidos de sangre; á su hidalguía de gran señor, de olímpico señor, de noble altruista y caballeroso señor, esclavo del ensueño y del ideal; á la mujer señora de sus versos ritmados con la música de sus pasiones que tenían colores y aromas de laurel...

—Veis—decía, señalando á sus interlocutores unos cuadros que reproducían en el lienzo un pavo real.—Esa es el ave de mi fantasía...

Cuando Vidal quedaba sólo, un dogal de hierro ceñíase á su garganta. Y entonces pedía lo que vale tanto... la libertad.

***

Al fin logró escaparse. Fué una madrugada luminosa de Junio. Saltó ágilmente primero una pared, después otra. Más de una hora anduvo sin saber donde estaba, sin saber lo que hacía, jadeante, sudoroso, aspirando á pulmón abierto el aire del campo que olía, como á azahar.

Tendido en actitud supina sobre el regazo esmeraldino de la tierra, compuso un soneto maravilloso á la locura, declamándolo tétricamente. Después se lo dedicó al amor. Pero faltaba el estrambote...

Miró en torno suyo perplejo, vacío; y al ver la vía del tren que, como un pareado estupendo se perdía á lo lejos, pensó, haciendo trágico alarde de su gracejo y bizarría, en la muerte...

. . . . . .

«Una cruz que se eleve cubriendo el horizonte
Y un resplandor sobre la cruz.»

J. E. Baranda Icaza.

Junio, 1910.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

ARTISTAS DE HOY

SALOMEA KRUSCENISKI

Al encontrarse el cronista en casa de esta diva cuya celebridad tiene en el teatro lírico albores inmortales, siente en su alma romántica el aleteo de un alma buena y generosa. ¿Sabéis por qué? Pues porque

EN «ELEKTRA»

la casa donde vive Salomea Krusceniski es modestísima y limpia; porque está llena de aire y de sol; porque los peldaños de la escalera alfombrados pulcramente de moqueta roja, son cómodos; porque las paredes están cubiertas de paisajes de

EN LA «WALKYRIA»

ensueño; porque los criados son dóciles y amabilísimos; porque la salita, en fin, donde yo espero la llegada de la actriz, está tapizada de verde, y tiene bibelots, y bombones, y muchos libros, y un piano abierto, y una evocación de tristezas, y una planta en flor, y símbolos que parecen recuerdos, y recuerdos que son todo un símbolo de amor eterno y de eterna juventud.

ÚLTIMO RETRATO DE SALOMEA KRUSCENISKI

Sentado en un butacón; de cara al oriente del mediodía radiante que incendia á Buenos Aires, alcanzo á ver un pedazo de cielo sin nubes. Y, entonces, pienso sin saber por qué, ligando una ensoñación á otra ensoñación, en el Arte. Ah, sí, ya alguien lo dijo: «El Arte es lo azul».

De pronto aparece Salomea Krusceniski, alta, robusta, principesca, con un sombrero napoleónico de alas de condor, con un traje de terciopelo azul de prusia, con unos zapatitos engamuzados y puntiagudos. Me estrecha la mano, me ofrece una silla, retira una tacita con granos de café tostado que había sobre una consola, me da un caramelo,

EN «TRISTAN E ISOLDA»

EN «AIDA»

EN «MME. BUTTERFLY»

se quita los guantes, sonríe, ojea mi actitud y en correctísimo italiano agradece el saludo que por mi intermedio le hace presente esta publicación, impacientándose por saber el objeto de mi visita, que la complace sobremanera, que la lleva una cortesía del buen público porteño para quien ella tiene tanto agradecimiento y cariño.

Habla aprisa, muy aprisa, sus labios lívidos en cuya parte superior crece simpático bozo se tiñen de carmín al contacto de los dientes perlados que juguetean con ellos imprimiendo á la boca una expresión colora de alegría; los ojos verdes rebosan enternecimiento; el rostro aguileño se ilumina de ilusión; la cabecita se agita locamente y toda la figura de la artista en su euritmia irreprochable, se mueve gozosa, teatral.

Salomea Krusceniski, á solicitud, me entrega retratos, muchos retratos. Hay que convenir en que no conoce ni de nombre á la vanidad y que es de extraordinaria distinción y cortesía. Esto sin contar con la exquisita amabilidad de que ha hecho gala ante el cronista que pecó de entrometido y en su afán de curiosear y de saber, quizás de indiscreto.

Por todo eso yo debo ante todo consignar mis testimonios de gratitud hacia esa walkyria que tan maravillosamente hace de sus apologistas héroes que después deben sacrificarse en su falta de recursos profesionales para ponderar tan meritorias complacencias. Y en ellos se incluye este cronista que, siquiera, acierta á reconocerlo, desnudando su corazón poco fácil á las adulaciones, aunque muy dado á los sueños.

***

La conversación que sostuve con Salomea Krusceniski merece la estereotipación. Pero hay poco espacio para ello y por lo tanto es necesario pensar en el resumen, en el odioso resumen que si no desnaturaliza, descolora.

Galitzia Rutena (Austria) vió la cuna de la diva insigne que debutó allá por el año 97 en Cremona, con la ópera *Manon*, de Puccini. En aquel entonces ya hubo quien predijo á Salomea sus triunfos tonantes y rápidos, los progresos todos que tiene conquistados en su carrera donde más difícil que llegar es conservar las posiciones merecidas.

El público porteño la conoce desde hace muchos años: Una temporada sí y otra también, Buenos Aires la ovaciona frenéticamente en el teatro de la Ópera, á cuyo prestigio social y artístico ha contribuido como nadie la diva prodigando los tesoros de su alma en *Tristan é Isolda*, en *Mefistofeles*, en *Walkyria*, en *Loreley*, que son sus obras preferidas. En este instante viene á mi memoria el recuerdo del maestro predilecto de la soprano, Wagner por quien ella siente admiración filial y con cuya inspiración comulga todos los días en el templo alado del bel canto.

Sigue hablándome la artista de otros maestros. En cambio no puede hacer la menor alusión á otros intérpretes—como son mis deseos—por creer que carece de autoridad para ello aunque,—según dice—sería, si pudiera emitir juicio alguno, menos severa que consigo misma.

Elogia en seguida con indudable sinceridad y delirante entusiasmo la galantería de este público para ella tan bueno. Evoca como deslumbrada por el esplendor de una apoteósis lírica, al teatro Scala de Milán que por ser el que sanciona la labor del cantante le ha regalado sus más completas satisfacciones de artista.

Con un encanto sin igual, merced al orden riguroso de preguntas que va formulando el cronista insaciable, la diva transporta mi ánimo del brillo de la esfera aparatosa del coliseo, á la media luz de su vida sencilla y modesta. Y dice que se levanta muy temprano, saltando de la cama, en todas las estaciones del año, al baño de agua fría; que su entretenimiento favorito es el paseo campestre, durante su estancia aquí, por Palermo, entre árboles y lagos, entre pájaros y flores, bajo el sol, sobre el corazón de la tierra. Observa en todo un método riguroso que es lo que seguramente la preserva de toda indisposición, no necesitando como otras artistas adoptar ridículas medidas en favor de su salud que hasta la fecha es magnífica. Lee á Kant, á Spencer, á Niestzche, pues su estudio favorito es la filosofía; y es una teosofista estupenda en lo que atañe á las divinidades del arte lo que por otro lado no quiere decir que esté desprovista de hermosos razonamientos y creencias que por su complejidad maravillarían al más culto. Se extiende en consideraciones bellísimas sobre aquella doctrina y en un rapto de quimérica adoración ya no habla, susurra... ya no susurra, modula, entona, canta.

Sus trajes. ¡Bah, sus trajes! Ella quiere que sean siempre la elegancia de la sencillez, la sencilla elegancia. No le gustan los perfumes ni las joyas: ni la más bonita de estas, ni el más delicado de aquellos: ni las perlas; ni la esencia de Yol.

Adora en los Alpes no por amor al sport, si no porque en las adyacencias de sus cumbres se crian unas violetas rosa, purpúreas y sedeñas. «*Ciclamines míos*, ¿dónde estaís?»... A partir de este instante el espíritu de la artista revuela de nostalgia en nostalgia, y como si se ungiera en el cáliz dorado de la ilusión de lejanos días, como si adivinara los postreros ecos interrogatorios del cronista, se adormece primero y después despierta olímpico.

Paso, pues, á Cupido que viene del brazo de Orfeo. Más claro. Oid esta primicia: Salomea Krusceniski se casa con su «fidanzato» el Avv. Cesare Riccioni. Yo hice á la artista una promesa confidencial. Pero no la cumplo ante las exigencias del deber. La boda se celebrará muy pronto, en Buenos Aires, que ese día tendrá para ella un epitalamio de felicidad.

Y no abandonará el teatro. De ninguna manera. «Capelli d'oro d'amor tesoro.» Seguirá cantando «Ritorna vincitor».

Salomea Krusceniski la artista que parece latina, acaba de darme la mano. La esperan. ¿Quién? Un coche señorial.

Y, calle arriba que es como un pentágrama de luminosidad, musicalizada por la inspiración de la vida, como por la de un grandioso Strauss, allá va la silueta armónica de Electra y Salomé.

B. I.

Junio 1910.

MAISON J. LABORDE
Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435,
EDIFICIO PROPIO

NUESTROS TEATROS

Colón. - Empecemos por felicitar á la concurrencia que demostró una serenidad pasmosa en el atentado. Extraño caso este que se ofrece á la observación del cronista que debe elogiar antes que á los artistas al público, en la representación del teatro trágico de la vida.

Ahora diremos que el éxito de la temporada lírica sigue personificándose en los artistas de siempre que ya hemos citado en otra oportunidad sobresaliendo siempre Anselmi, la Storchio, Titto Ruffo y Didur quienes ofrecen nuevos atractivos en las partituras que se les encomiendan. Tampoco hay que designar á otros elementos que todos nuestros lectores conocen, pues noche á noche hace de este coliseo donde aquellos actúan su punto de cita la sociedad porteña.

El acontecimiento de la temporada en este teatro lo ha constituido «La Walkyria» que tuvo una representación insuperable.

Esperando, pues, otras novedades á que poder referirnos, pasamos á dar la información completa de la compañía de ópera española que actuará en nuestro primer teatro, en breve.

Anticipamos para este nuevo aspecto de la intelectualidad española un triunfo magnífico digno de consolidarse por parte de nuestro pueblo, respondiendo en la mejor forma posible á las exigencias del abono.

MAESTRO JUAN GOULA

Damos á continuación el elenco completo de la compañía que actuará desde el 1.º de Septiembre al 15 de Noviembre de este año, bajo la dirección del maestro Juan Goula.

Como se verá por el elenco, vendrán en él cantantes de reputación, y la empresa no omitirá esfuerzos para que los espectáculos resulten dignos de nuestro primer escenario lírico. A darle mayor realce contribuirá la presencia de los maestros españoles Felipe Pedrell, Tomás Bretón y Emilio Serrano, de bien adquirido renombre en los círculos artísticos de España y que son compositores admirables.

El elenco artístico es el siguiente:

Sopranos: Concepción Corominas, Rosalía Garitano, Isabel Goula, Joaquina Pedrol, Eulalia Santamarina, Emilia Reussi y Josefina Klaskar.

Mediosopranos y contraltos: Matilde Blanco y Margarita Juliá.

Otra mediosoprano: Fernanda Duval.

Tenores: Fulgencio Abela, Manuel é Izquierdo Hurtado, Pedro Paggi, Mario Serra, Francisco Trugnó y com. Francisco Viñas.

MAESTRO TOMÁS BRETÓN

Barítonos: Emilio Cabello, Gabriel Hernández, Julio César Picasso, Tulio Quercia y José Tallien Segura.

Bajos: Juan Gasparini, Luis Muñoz, Miguel Riera y José Torres de Luna.

Comprimarios: José F. Baget, Eugenio Conci, José María Guerrero, Juan Piriz y Piar Serrat.

Maestro concertador y director de orquesta: Juan Goula.

Directores sustitutos: Amadeo Ferrer, Enrique Manfredi y Domingo Sánchez.

Directores escenógrafos: Amalio Fernández, Alarma y Moragas y Mauricio Vilomara.

Maestros de coros: Ramón Guitart y Enrique Manfredi.

Orquesta de 100 profesores. Banda de 24 ejecutantes. 100 coristas. 30 bailarinas. 20 niños cantores.

MAESTRO FELIPE PEDRELL

El repertorio se escogerá entre las siguientes óperas españolas:

«Margarita la Tornera» y «Circé», de Ruperto Chapí; «Los pirineos», de Felipe Pedrell; «Los amantes de Teruel» y «La Dolores», de Tomás Bretón; «La maja de rumbo», de Emilio Serrano; «Colomba», de Amadeo Vives; «Raimundo Lulio», de Ricardo Villa.

Operas argentinas: «Blanca de Baulieu», de César Stiattes; «Finlandia», de Emerico Fracassi, de las cuales anticiparemos á nuestros lectores primicias en el número próximo. Además se pondrán en escena traducidas al español, las óperas de Ricardo Wagner, «Lohengrin» y «Tannhauser».

MAESTRO EMILIO SERRANO Y RUIZ

La empresa tiene también dispuestas, para ser representadas, las óperas «Aida», «Mefistófeles» y «Carmen».

El vestuario, armas y atrezzo, lo suministra, hecho expresamente para todas las obras, la afamada casa Peris Hnos., proveedora del Teatro Real, de Madrid.

Las decoraciones también fueron preparadas por los renombrados escenógrafos Amalio Fernández, Mauricio Vilomara y Moragas y Alarma.

La versión rítmica de «Lohengrin» y «Tannhauser», es de don Antonio Gil y Gordaliza.

La ópera española, constituirá el éxito que anhelamos.

***

Ópera.—Con el tenor dramático Zanatello no pierde nada el público. En cambio con María Gay desaparece la protagonista de Bizet, «Carmen». Pero visto el orígen de su actitud podemos decir con la sociedad porteña que bien ida está.

Salomea Krusceniski de quien en otro lugar nos ocupamos interpreta magistralmente su papel del Crepúsculo de los Dioses. Es una de sus obras predilectas. «Miñón» fué cantada también con mucho éxito y gusto muchísimo.

En este coliseo se ha iniciado ya la serie de funciones populares que tan esperadas eran por el público selecto que allí acude. Aplaudimos la actitud de la empresa que en medio de los esplendores de sus triunfos se acuerda de las clases populares.

***

Odeón.—El beneficio de doña María Guerrero y el de su ilustre esposo constituyeron dos torneos de arte que han realzado á las mil maravillas el prestigio de que goza el aristocrático coliseo de la calle de Esmeralda.

A ambas representaciones acudió lo más selecto de la sociedad porteña que ha constituido el abono del teatro durante toda la temporada.

María y Fernando ovacionadísimos como siempre—porque son, en verdad, los actuales pontífices de la escena contemporánea española—recibieron espléndidos regalos.

En la «Tragedia del beso», obra de F. Shaw inspirada en la obra dantesca, con que ella celebró su noche de honor estuvo la actriz como nunca. Todo en ella respondía al sumum de lo perfecto hasta la mirada y el movimiento. En «En la flor de la vida» no cabe nada mejor por parte de Fernando que es el sutil de siempre.

La falta de espacio nos obliga al laconismo en estos dos estrenos y beneficios que quisiéramos relatar como todos se merecen. No obstante diremos contra todo lo que se ha objetado de «La flor de la vida» que es la última maravilla de los hermanos Quintero, rebosantes de poesía y de sentimentalidad.

***

Coliseo.—Concluida la actuación de la compañía que ha partido para Santiago de Chile, donde aquel público está condenado á soportar el calvario que nosotros sobrellevamos aquí, vuelve el Gran Guiñol, á desprestigiar el escenario del coliseo de la plaza de Libertad.

Lástima grande que en vez de renovarse ese género de espectáculo que tan poco interés reporta y tan poco hace por la cultura no se inicien otra clase de representaciones mejores y más dignas.

***

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — París
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Póne y conserva el cútis limpio y terso
Casa CANDÈS — Bd St-Denis, 16

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y unfuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosmeticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demas alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al dia el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros dias, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer dia se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el dia (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (despues de diez ó quince dias de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

Buenos Aires.—La temporada de Balaguer, inolvidable para todos, tocó á su fin y acaba de debutar Sagi Barba que es la compañía magnífica de siempre por su conjunto artístico.

El debut con «La Princesa de los Dólares» fué un acontecimiento.

***

Victoria.—La noche de gala de la temporada, á pesar de que todas han constituído este invierno un acontecimiento, fué el beneficio de Borrás con el insuperable drama de Guimerá, «María Rosa».

La verdad es que Borrás encarna maravillosamente todos los tipos y en estos todos los sentimientos y todas las pasiones. Y no obstante en su papel de «María Rosa» ha llegado á tal grado de acierto, se ha apoderado tan bien de todos los resortes que mueven el eje capital del drama que parece hecha la obra para desempeñarla únicamente este gran artista cuyas características más admirables son la figura arrogante y la voz dueña de todos los tonos y matices.

En su función de honor Borrás no hizo más que corroborar la fama de que gozan sus grandes aptitudes de trágico.

Recibió muchos y valiosos regalos á los cuales La Ilustración Sud-Americana une sus parabienes más sinceros y efusivos.

***

Comedia.—La compañía de La Hoz que acaba de debutar en este coliseo se ha visto largamente correspondida por el público que obligó á poner en boletería durante noches sucesivas el cartelito «no hay localidades».

Muy bien «La princesa de los dólares», «La Geisha» y «El sueño de un vals». Fueron tres éxitos completos.

***

Mayo, Avenida y Nacional. En estos tres coliseos la entrada se mantiene siempre en auge aunque el descanso de diversión que reclaman las fiestas del Centenario induzca á creer lo contrario.

«La Corza blanca» en el Mayo no fué muy aplaudida. Es una obra poco sana inspirada en aventuras de mal gusto.

***

Las matinées del Casino.—El Casino con números verdaderamente curiosos que llaman la atención del mundo infantil, sigue llenándose en sus simpáticas matinees donde el payaso y los ejercicios cómicos de equilibristas y bailarines hacen las delicias de todos.

***

Anfiteatro Romano *de Carlos Hagenbeck é hijos.*—El Anfiteatro Romano de Hagenbeck é hijos, de fama mundial, situado en los locales de la Exposición Internacional ferroviaria, es extraordinariamente visitado por el público porteño que acude á presenciar allí emocionantes escenas entre expertos domadores y varias fieras amaestradas.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este espectáculo que es uno de los más curiosos que existen en su género, pues es donde en realidad se experimentan las más contradictorias sensaciones. Es asombrosa la comodidad y la gran experiencia que preside á todos los números del programa.

Un aliciente más que indudablemente contribuye á que sea siempre creciente el favor que el público dispensa á esta diversión que merecerá de nuestra parte una nota gráfica.

BIBLIOGRAFIA

Sociedad de Beneficencia de la Capital.—Por falta de espacio no acusamos en nuestro número pasado recibo de este magnífico álbum histórico con que nos obsequió la Sociedad de Beneficencia de la Capital que tantas pruebas de amor colectivo ha dado.

El álbum está maravillosamente confeccionado y editado y supone un esfuerzo magno en pro de los ideales del pueblo y de la tradición que es necesario aplaudir con entusiasmo.

Obras como estas que tanto beneficio reportan á las afecciones nacionales deben buscarse con interés, pues en sus páginas está estereotipada la vida pasada tan digna de evocación y de conocimiento.

***

La salud del nene.—El señor Amuchástegui ha publicado un libro utilísimo editado por Moen Hno., que no debe faltar en ningún hogar ó familia.

Compendia con extensión admirable en el tratado todo lo referente á esos pequeños seres que constituyen el ideal de la vida y á los cuales hay que preservar de todas las contingencias que más tarde ocasionan tristes y graves contratiempos.

La salud del nene por la forma en que está escrito se adapta á todas las inteligencias y en una palabra es de toda conveniencia.

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Exito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
MARCA DE FABRICA
Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor: la caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobre huesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Casa SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Tone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.
Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS DRES JORET Y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
Fia G. SEGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Snrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SENOS
Desarollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados en dos meses con las
Pilules Orientales
El único producto que asegura el desarollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
Aprobadas por las celebridades medicas.
J. RATIÉ, ph^en, 5, passage Verdeau, Paris.
Un frasco con intrucciones en Paris 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar
las ENFERMEDADES DEL PECHO
las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS
las BRONQUITIS CRÓNICAS
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement á la
Société Mutuelle de Publicité
14, Rue Rougemont, Paris
A. LORETTE, Directeur

Ferrocarril de Santa Fe

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para Pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUERTO BARRANQUERAS

TRENES DIARIOS DIRECTOS Y SIN TRASBORDO ENTRE BUENOS AIRES C. G. B. A. Y SANTA FE

Trenes diarios rápidos de Sta. Fe á Rosario con viaje de ida y regreso en el día, y nocturnos diarios entre Rosario, Santa Fe y Vera

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES COMEDORES Y DORMITORIOS

Tiene combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires ..... *Vía Rosario, SIN TRASBORDO*
Ferrocarril Central Norte ..... *Vía San Cristóbal, SIN TRASBORDO*
» » *Argentino* ..... *Vía Ludueña, CON TRASBORDO*

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES, ROSARIO Y PUERTO ROSARIO

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de los VINOS de las Provincias de Cuyo, por Vía Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) á las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y á la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración.—BUENOS AIRES, Bmé. Mitre 568

ROSARIO, Santa Fé 1350

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, la travesía es de media hora y existe un servicio de vapores con 2 viajes diarios Ida y Vuelta.

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquin, Capilla del Monte, Cruz del Eje, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermediarias del tránsito y viceversa.

Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

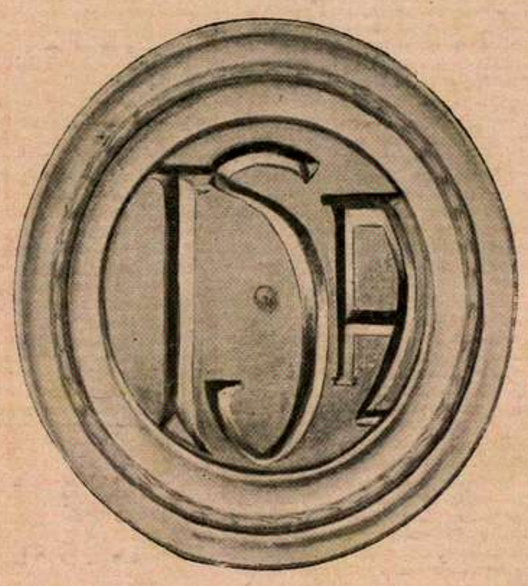
Pídase informes y cartas de porte:

BARTOLOME MITRE 519

Duncan M. Munro,

ADMINISTRADOR GENERAL

Impreso con tintas de la casa Ch. Lerilleux y Cía.; París-Bs. Aires

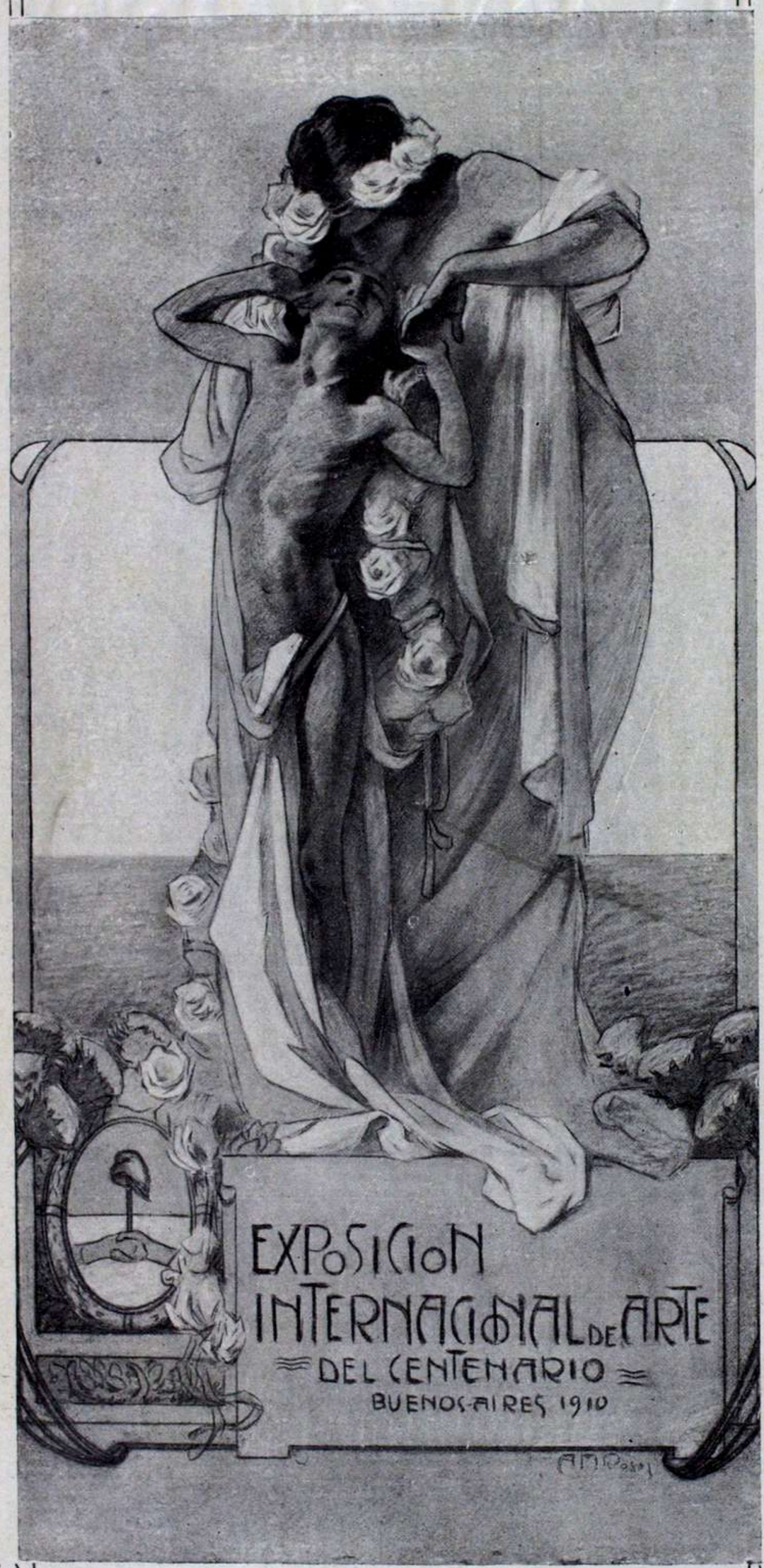


Exposición Internacional de Arte

INAUGURADA el 12 de JULIO de 1910

EN EL PABELLON ARGENTINO

(PLAZA SAN MARTIN)



ABIERTA HASTA FINES DE DICIEMBRE

DE 9 A. M. Á 7 P. M.

LOS MIÉRCOLES (TARDE DE MODA) DE 2 Á 7 P.M.

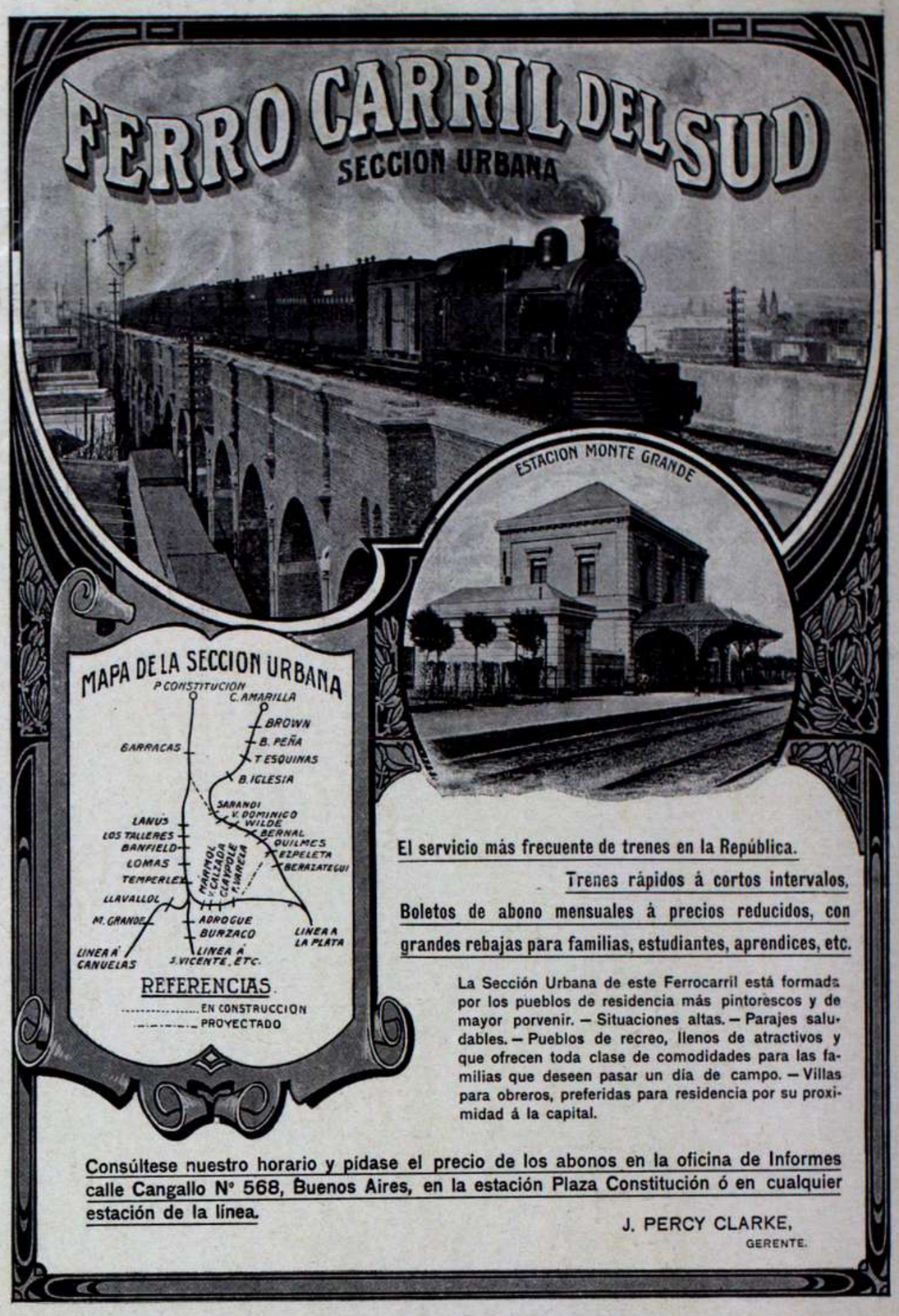
LOS VIERNES (NOCHE DE MODA) DE 8.30 Á 11.30 P.M.

ENTRADA ORDINARIA $ m/n 1.

Abono General (comprendiendo los días de moda) $ m/n **120**

EL COMISARIO GENERAL

DR. RICARDO LIGONTO



El servicio más frecuente de trenes en la República.

Trenes rápidos á cortos intervalos,

Boletos de abono mensuales á precios reducidos, con grandes rebajas para familias, estudiantes, aprendices, etc.

La Sección Urbana de este Ferrocarril está formada por los pueblos de residencia más pintorescos y de mayor porvenir. — Situaciones altas. — Parajes saludables. — Pueblos de recreo, llenos de atractivos y que ofrecen toda clase de comodidades para las familias que deseen pasar un día de campo. — Villas para obreros, preferidas para residencia por su proximidad á la capital.

Consúltese nuestro horario y pídase el precio de los abonos en la oficina de Informes calle Cangallo Nº 568, Buenos Aires, en la estación Plaza Constitución ó en cualquier estación de la línea.

J. PERCY CLARKE,
GERENTE.

Ferrocarril Oeste de Buenos Aires

Horario de los trenes desde el 1.º de Mayo de 1910 hasta nuevo aviso

SERVICIO ENTRE ONCE Y BRAGADO

SALIDAS

REGRESOS

SERVICIO DE ENCOMIENDAS

TRENES NÚMEROS	SALIDAS	TRENES NÚMEROS	REGRESOS
1, 3, 5, 13, 23, 27, 33, 37, 47, 53, 57, 63, 71, 73, 83, 91 y 95	Conducirán encomiendas para las Estaciones donde tengan parada.	2, 4, 14, 20, 30, 32, 36, 44, 48, 54, 56, 66, 76, 84, 88, 92 y 96	Conducirán encomiendas para las Estaciones donde tengan parada.
7, 11, 21, 29, 35, 39, 41, 45, 51, 55, 65, 81, 89 y 93	» » » » afuera de Merlo.	6, 12, 18, 26, 46, 50, 52, 64, 62, 70, 86, 90 y 94	No recibirán » » » » entre Merlo y Once.
11 y 17	» » » » afuera de Gerestinga y Suipacha.	16 y 82	» » » » » » entre Lujan y Once.
9 y 61	» » » » Líneas Navarro, General Alvear, Bolívar y Saladillo.	8 y 16	» » » » » » entre Bragado y Once.
3, 35 y 65	» » » » afuera de Lujan.	62 y 64	» » » » » » entre Gerestinga, Suipacha y Once.
83	» » » » afuera de Junqueal y Olascoaga.		
87	» » » » » de Chivilcoy.		

Los trenes PAR é IMPAR que no se mencionan, no conducirán encomiendas.

OBSERVACIONES

B indica donde los trenes pararán solamente para **BAJAR** pasajeros ó encomiendas.

F indica parada **FACULTATIVA** para **subir** ó **bajar** pasajeros en cualquier dirección.

E indica parada para **subir** ó **bajar** pasajeros con destino ó procedentes de estaciones afuera de Chivilcoy Sud.

Los pasajeros para intermedias de Merlo á Haedo donde no tengan parada los trenes Nºs 8, 16, 28, 60, 64 y 82, trasbordarán en Merlo y los para intermedias entre Haedo y Once trasbordarán en Haedo al primer tren número par que tenga parada en la Estación del destino de su boleto.

Las encomiendas y equipajes para los trenes Nºs 83 y 87 y procedentes de las Estaciones desde Ramos Mejía adentro, se mandarán por tren Núm. 76 á trasbordar en Once.

Estarán provistos de un Coche Comedor los trenes Nºs 17 y 60 entre Once y Villegas; 11 y 64 entre Once y Trenque-Lauquen; 25 y 82 entre Once y Chivilcoy Norte; 83 y 8 entre Once, Bagual y Pico; 87 y 16 entre Once y Toay.

Oficina de Informes, Telégrafo y Boletos: CANGALLO 552

A. F. LERTORA,
Gerente.

Estación 11 de Setiembre, Abril 15 de 1910.